

Nuevos retos para la educación

Bikas C. SAYAL (*)

El mundo viene experimentando profundos cambios en la reflexión y el diseño de políticas económicas. También están ocurriendo cambios en el campo ideológico y político, acelerando el proceso de democratización, por un lado, y ocasionando conflictos nacionales y étnicos, por el otro. Algunos países están mejorando sus condiciones económicas significativamente a través del proceso de liberalización y otros se están tomando más pobres y agobiados por deudas. Los cambios se están dando en el área científica y tecnológica, mejorando los estilos de vida en cierta manera pero causando alarma en algunos aspectos sociales, ambientales y éticos. Todos estos cambios están produciendo consecuencias para la educación y el planeamiento educativo.

Los cambios políticos, debido al rechazo de la ideología comunista por parte de la mayoría de los países del mundo, han impuesto nuevas exigencias a la educación. Precisamente, así como el comunismo no satisfizo las necesidades económicas y las aspiraciones políticas del pueblo donde este régimen tuvo su origen práctico, así tampoco se impuso la obligación de cumplir con las aspiraciones sociales y culturales de la ciudadanía. La educación, entonces, carga con la responsabilidad de proporcionar las actitudes que promuevan la paz y la tolerancia, respecto a la igualdad entre los diferentes estratos sociales así como la justicia.

El desarrollo de la tecnología de la comunicación ha convertido el mundo en una aldea. Ningún país puede continuar aislado con su propio sistema de valores, cultura, tradiciones y normas sociales. Tampoco se puede sacrificar las propias identidades culturales. Los programas educativos de un país ya no pueden ser definidos en términos del país únicamente. La globalización de las sociedades demanda un sistema educativo el cual tenga que conciliar el sistema internacional de valores, tales como la moral universal y las condiciones éticas de tolerancia, solidaridad y derechos humanos con los sistemas de valores locales y nacionales. La ética del mercado ais-

lado no puede dominar la educación. Esta tiene que tomar en cuenta la diversidad de culturas. Además de las misiones tradicionales de 'buena ciudadanía', tiene que considerar la inserción social y la preparación para el trabajo como responsabilidades adicionales. Lo que es más importante es que el individuo llegue a ser el centro del proceso de aprendizaje. El sistema educativo tiene que incorporar estos aspectos en la formulación del currículo educativo. Las estrategias de enseñanza-aprendizaje tendrán que ser proactivas haciendo uso de los incentivos para una multiplicidad de conceptos y puntos de vista en conflicto adoptando técnicas para resolver problemas. El rol de los profesores cambiará de educador a facilitador.

La globalización de las economías se ha traducido como aquella que da menos importancia al lugar donde están localizadas y más importancia a los recursos humanos, menos importancia la conocimiento básico —que aún se necesita— y más a las habilidades conductuales y de actividad, menos importancia a las divisiones de trabajo existentes entre países y más a la habilidad para competir y tener mayor participación en la actividad económica del mundo. Finalmente, la globalización significa dar menos importancia a la división tradicional de las actividades económicas —primarias, secundarias y terciarias— y más a la integración creciente de la producción y el consumo. El planificador educativo tendrá que continuar enfatizando la necesidad de desarrollar las habilidades básicas, pero las prioridades a las diferentes habilidades cambiarán significativamente el contenido, método y estructura de los sistemas de distribución que tienen implicancias en el planeamiento educativo.

El desarrollo científico y tecnológico está cambiando el patrón de consumo y el estilo de vida de la gente. A través de su impacto en la estructura del empleo y la clasificación de la fuerza laboral, este desarrollo está provocando cambios en el sistema educativo. La misión de la educación ha cambiado ahora de simplemente educar a los ciudadanos, para que sean educables, a educarlos para que ellos puedan adaptarse a las necesidades rápidamente cambiantes de la sociedad en

todos los aspectos y también a la caída en desuso del conocimiento y las habilidades. El autoaprendizaje tiene que llegar a ser un interés importante del planificador educativo.

El desarrollo de la tecnología de la información ha hecho posible que la educación llegue a los pueblos nunca antes alcanzados y satisfaga las necesidades individuales convirtiéndose así en un sistema de transmisión diversificado. Aun cuando la tarea llegue a ser más compleja y el planificador educativo tenga que aprovechar este desarrollo para beneficio de la sociedad.

El desarrollo tecnológico, por un lado, ha hecho que la vida humana sea más cómoda en algunos aspectos, pero, por otro lado, ha creado problemas éticos y ambientales. Por ejemplo, el acceso de los niños a información e imágenes no deseables, al ser expuestos a la televisión con sus programas de vulgaridad y violencia, así como a casos de manipulación clónica de los genes, que demandan especial atención a los contenidos y métodos de instrucción.

La disminución en la asignación de recursos para la educación en todo el sistema ha empujado a ésta a buscar recursos adicionales de entidades no estatales. La diversidad de fuentes ha originado la diversidad en el sistema y el control de las instituciones. Esto ha hecho también que la tarea de un planificador educativo sea más compleja, habiendo un cambio de paradigma en el rol que deba cumplir este profesional de dos maneras. Primero, el proceso de toma de decisiones en la educación, por ser ahora más difícil de realizar, ha impuesto a las personas que dirigen el proceso más responsabilidad en el manejo de la educación. Y ya que los ministerios y las autoridades siguen reteniendo el monitoreo y las funciones reguladoras, el sistema demanda nuevos tipos de idoneidad para ambas partes. En segundo lugar, el rol del planificador educativo está cambiando en que éste hoy en día tiene que convertirse en un gerente con las tareas de planificación, organización, control, liderazgo y desarrollo. Estos son algunos de los retos que el planificador educativo enfrenta hoy en día.

(*) Asesor principal del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO.

